



Luis XIV "Retrato de H. Rigaud"

Artesanía del Bolillo

● Reyes Moreno

El encaje de bolillos, como el bordado, fue realizado en sus orígenes por bordadores y encajeros profesionales. A las jóvenes de clase media se las enseñaba a realizar estas labores, y no como un simple pasatiempo. Haciendo encajes se ganaban la vida.

POR tratarse de una labor tan esmerada y de tanta delicadeza, el encaje de bolillos se convirtió en un símbolo de estatus social, tan importante para un noble bien ataviado, como sus joyas o sus pieles. El Emperador Carlos V gastó 1.500 libras en sus encajes y prendas de lencería, pagando hasta treinta libras solo por un par de rosas para sus zapatos, hechas con encaje de bolillos de hilo metálico. En los cuadros de los pintores de la corte de los siglos XVI y XVII, podemos ver destacados esos encajes, adornando cuellos, mangas, zapatos y pañuelos de los personajes más importantes. Ya en el siglo XIX en la Inglaterra Imperial, la reina Victoria, era una enamorada del encaje. Tanto su vestido de boda, como el traje de bautizar a su hija, se hicieron en encaje de "honiton", una variedad regional. Y se decía que se negaba a que

las damas la acompañaran a la hora del té si no se cubrían la cabeza con un tocado de encaje.

Variedades

En Inglaterra existen una gran variedad de encajes de bolillos. Pero el centro principal de este tipo de encaje fue Flandes, desde donde llegó a España, (no debe olvidarse que Flandes perteneció a la Corona Española hasta el siglo XVII) extendiéndose también a Italia.

- **Encaje "Torchón"**: Es de tipo geométrico y bastante resistente. Su nombre viene de ese mismo término, que en francés se da a los paños de cocina. Se hace con hilo más o menos grueso y crece con bastante rapidez. Es el más corriente en Europa.
- **Encaje "Bedforshire"**: Como el torchón, puede hacerse con hilo bastante grueso, aunque también

es posible utilizarlo fino.

Durante el siglo pasado se utilizó mucho para cuellos y puños, pero en la actualidad los encajeros lo utilizan para tapetes medallones y puntillas. Es fácil de reconocer por su apariencia muy calada y sus característicos motivos de hojas unidos por trenzas de hilo. Cuenta la leyenda que Catalina de Aragón, hija de los Reyes Católicos, casada con Enrique VIII de Inglaterra, enseñó a hacer este encaje a los campesinos cuando estuvo viviendo en Bedfordshire.

- **Punto de Buckingham**: Se reconoce fácilmente por su fondo de fino encaje en el que destaca el dibujo perfilado con hilo más grueso.
- **Encaje Honiton**: Es probablemente el más famoso y fue patrocinado por la reina Victoria. Es